Pioneros en el Teatro para Bebés: Cuando el Arte se Adelantó a las Teorías

Por Gabriela Hillar*- Noviembre 2025-

Hace más de tres décadas, cuando todavía no existía un lenguaje para nombrarlo, un grupo de artistas en Argentina decidió hacer algo que muchos consideraban imposible: crear teatro para bebés. No teatro “para chicos”, no espectáculos didácticos, sino verdaderas experiencias artísticas pensadas para niñas y niños desde los primeros meses de vida. Ese gesto —audaz, delicado, radical— abrió un camino que hoy reconocen investigadores, pedagogos y especialistas en desarrollo infantil en diversas partes del mundo. Lo que entonces parecía intuición, hoy es teoría. Lo que era exploración, hoy es referencia. Y aquello que nació como una búsqueda estética, hoy es comprendido como un modo profundamente respetuoso y transformador de acompañar a la primera infancia. ***El arte como punto de partida, no como herramienta pedagógica***

Cuando nació Proyecto UPA, la primera compañía de teatro para bebés en Latinoamérica, la premisa fue clara: partir del lenguaje del arte, no del aprendizaje. En tiempos donde las propuestas para bebés tendían a ser hiperestimulantes o educativas en exceso, UPA situó el foco en lo estético: la luz que invita, el color que abraza, la textura que despierta curiosidad, el silencio que late. Esto, que en su origen era una postura poética, hoy forma parte de teorías que describen cómo los bebés construyen sentido desde la sensorialidad, el ritmo y la presencia. Investigaciones internacionales y enfoques como Reggio Emilia, Montessori y Waldorf dialogan de manera directa con estas prácticas: la estética como cuidado, el ambiente como maestro, el tiempo lento como derecho.

Observar a las infancias reales

La clave estuvo —y sigue estando— en mirar a los bebés sin filtros adultos. No diseñar para lo que “deberían aprender”, sino para cómo realmente habitan el mundo: cómo miran, cómo respiran, cómo tocan, cómo se sorprenden

.De esas observaciones nació una dramaturgia nueva: una dramaturgia de acciones y no de palabras, donde un gesto mínimo puede convertirse en relato a través de canciones que decían lo que creíamos que les sucedía en su cotidianeidad, a través de objetos cotidianos desplegar una poética lúdica completa. Sin muchas moralejas. Sin explicaciones. Sin pretensiones didácticas. Solo presencia, encuentro y belleza.

Una experiencia sensorial cuidadosa

El teatro para bebés propone un entorno donde los sentidos se activan sin invasión. Luz suave, sonidos delicados, texturas reales, colores orgánicos, movimientos circulares o lentos. La estética se vuelve cuidado. El cuidado, a su vez, se vuelve paisaje para la sensibilidad y la conexión.

Lejos de la sobreestimulación, estas experiencias propician la regulación emocional, la comunicación preverbal, la curiosidad y la atención sostenida. Hoy sabemos que estas bases son fundantes para el desarrollo cognitivo, social y afectivo.

Juego, vínculo y comunidad

En el teatro para bebés, el bebé no “asiste”: participa. Cada mirada, cada gesto, cada desplazamiento forma parte de un intercambio sensible donde el intérprete responde desde la escucha, no desde la intención. Las familias, lejos de ser espectadores silenciosos, se integran al vínculo: comparten la sorpresa, el silencio, la emoción mínima. Mirar juntos se convierte en un acto comunitario que fortalece la relación temprana entre el bebé y sus referentes. Lo que la escena propone es, sobre todo, un espacio vincular: un pequeño ritual de belleza compartida.

Una forma de reducir desigualdades

A lo largo de estos años, esta práctica demostró algo esencial: el arte temprano no es un lujo, ni un entretenimiento para pocos. **Es un derecho**. Un derecho que, cuando se garantiza, contribuye a cerrar brechas antes de que aparezcan como dificultades de aprendizaje o desigualdades socioemocionales.

Un bebé de cualquier origen puede emocionarse con una luz, jugar con una sombra, seguir un ritmo, conectarse con una presencia. La experiencia artística temprana nivela, abre puertas y amplía posibilidades.

Por eso, llevar estas propuestas a bibliotecas populares, centros de salud, jardines maternales y comunidades barriales ha sido parte central de este recorrido. ***No se trata de grandes producciones, sino de grandes miradas, sensibles y accesibles***.

Lo que la investigación confirmó después

Aquello que hace más de treinta años se sostenía desde la intuición artística hoy es respaldado por estudios sobre: la importancia del tiempo lento en la regulación emocional, el valor de las estéticas cuidadas en el desarrollo sensorial, la potencia del juego temprano como motor del aprendizaje, la capacidad simbólica que emerge incluso antes de la palabra, la relevancia del vínculo como sostén de cualquier proceso significativo. Hoy, el teatro para bebés es materia de congresos, tesis y proyectos de investigación. Pero antes fue exploración. Fue riesgo. Fue deseo

----

Teatro para bebés: bases conceptuales, aportes al desarrollo temprano y articulaciones con las pedagogías contemporáneas

El teatro para bebés —experiencias escénicas diseñadas para niñas y niños desde los primeros meses de vida— se ha consolidado en la última década como un campo interdisciplinario donde confluyen arte, desarrollo infantil, pedagogías alternativas y ciencias cognitivas. A partir de la experiencia pionera de Proyecto UPA, este documento presenta las especificidades del lenguaje escénico para la primera infancia, sus fundamentos teóricos y los aportes comprobables al desarrollo sensorial, comunicacional, emocional y vincular de bebés y familias. Asimismo, se analizan sus intersecciones con enfoques educativos como Reggio Emilia, Montessori y Waldorf, y su potencial para reducir desigualdades y ampliar el acceso temprano a la cultura.

1.Introducción

El teatro para bebés surgió, en Argentina y en varios países, como una práctica artística que no tenía, inicialmente, un marco teórico sistematizado. Sin embargo, investigaciones

recientes han demostrado que muchas de sus decisiones estéticas y metodológicas coinciden con hallazgos contemporáneos de la neurociencia, la psicología del desarrollo y la educación inicial. La experiencia acumulada en Proyecto UPA —primera compañía de teatro para bebés en Latinoamérica— permitió observar, registrar y comprender cómo los bebés participan de experiencias escénicas desde el lenguaje sensorial, el ritmo, el vínculo y la presencia.

2. Fundamentos del lenguaje escénico para la primera infancia

2.1 Partir del arte, no de la enseñanza diferencia de las propuestas pedagógicas tradicionales, el teatro para bebés se basa en lo estético: luz, color, textura, silencio, movimiento, repetición y atmósferas emocionales.

El objetivo no es transmitir contenidos, sino proponer experiencias sensibles auténticas.

2.2 Observación de infancias reales El proceso creativo parte de la observación directa del comportamiento espontáneo de los bebés: cómo miran, cómo exploran, cómo construyen sentido desde sus sentidos. Esta perspectiva coincide con enfoques basados en la “escucha profunda” al niño.

2.3 Primacía de la sensorialidad El bebé comprende el mundo desde la percepción. Por ello, el diseño escénico se centra en: luces suaves o direccionales, texturas reales, ritmos simples o repetitivos, movimientos pausados. Estas configuraciones se alinean con estudios sobre procesamiento sensorial temprano y con prácticas pedagógicas de ambientes cuidados.

2.4 Tiempo lento y repetición La regulación emocional y la anticipación simbólica en los primeros años requieren ritmos predecibles, pausas y repeticiones. El teatro para bebés adopta esta temporalidad no solo como estética, sino como forma de sostén emocional.

3. Aportes al desarrollo temprano

3.1 Desarrollo sensorial La experiencia escénica ofrece un entorno perceptivo refinado, evitando la sobreestimulación y favoreciendo la integración sensorial.

3.2 Comunicación y lenguaje Antes de la palabra, el bebé se comunica mediante la mirada, el gesto, la respiración y el ritmo. Las acciones escénicas sostenidas y los micro gestos poéticos facilitan: imitación, anticipación, primeros actos simbólicos.

3.3 Vínculo y regulación emocional Las obras incluyen al adulto referente como participante activo. Mirar juntos, emocionarse juntos o compartir un descubrimiento fortalece el apego y la regulación emocional, principios ampliamente documentados en la literatura del desarrollo temprano.

3.4 Juego como motor cognitivo Para el bebé, la obra es juego. No juego didáctico, sino juego esencial: repetición, curiosidad, sorpresa. El teatro habilita formas tempranas de juego simbólico y exploración activa.

4. Conexiones con pedagogías contemporáneas

4.1 Reggio Emilia Coincidencias principales : la estética como derecho, el ambiente como “tercer maestro”, la observación y documentación como metodología.

4.2 Montessori puntos de convergencia: ambientes preparados, libertad de movimiento, materiales reales y sensoriales, autonomía del niño en la participación.

4.3 Waldorf Afinidades destacadas: ritmo y calma, narrativas poéticas, gesto y movimiento como lenguajes, presencia emocional del intérprete.

5. Impacto social: arte temprano como derecho

Diversos estudios sobre pobreza infantil muestran que la desigualdad comienza antes de la escolaridad. El acceso temprano al arte: fortalece el apego, amplía la expresividad, favorece la regulación emocional, iguala oportunidades culturales, desarrolla sensibilidad y creatividad. El teatro para bebés, especialmente cuando se implementa en espacios comunitarios, reduce brechas de acceso a experiencias estéticas y culturales en los primeros años de vida.

6. *Convivio como presencia: en el teatro para bebés, la presencia es total*

En el teatro para bebés, la escena no es un lugar al que se llega: es un espacio que se crea entre quienes se encuentran. **Jorge Dubatti** define el convivio como ese acontecimiento irrepetible donde artistas y espectadores comparten tiempo, espacio y sensibilidad. En Proyecto UPA, ese convivio se vuelve casi una respiración común: una presencia total.

Los bebés, con su percepción abierta y sin filtros culturales, no “asisten” al teatro: lo habitan. Cada gesto, cada sonido, cada silencio es recibido con una atención que transforma la obra en un acontecimiento vivo. La presencia en el teatro para la primera infancia no es una construcción intelectual; es un estado natural. Por eso, UPA trabaja desde la escucha, la cercanía y la disponibilidad corporal, entendiendo que el vínculo es el verdadero territorio escénico.

En cada función, artistas y bebés co-crean un instante que no se repetirá nunca del mismo modo. No hay cuarta pared ni distancia posible; hay miradas que se buscan, manos que se extienden, respiraciones que marcan el ritmo interno de la escena***. El convivio se vuelve experiencia tangible***: una comunidad efímera que aparece se enciende y luego se disuelve, dejando huellas en quienes participaron. Proyecto UPA, pionero en el teatro para bebés en Latinoamérica, sostiene esta idea desde sus inicios: que la presencia compartida es la forma más profunda de aprendizaje sensorial y emocional. En ese pequeño universo que se arma cada vez, el arte no se transmite: se comparte. Y es en esa co-presencia absoluta donde el convivio se vuelve, para los más pequeños, su primera experiencia de encuentro teatral

7-Aportes claves al desarrollo del teatro para bebes y la experiencia de Proyecto UPA

1. **Reconocimiento del bebé como espectador válido**

En las últimas décadas se consolidó una mirada que reconoce a los bebés como espectadores con sensibilidad estética propia. La idea de que el teatro requiere comprensión racional dio paso a otra perspectiva: los primeros años están llenos de percepción, emoción, intuición, sorpresa y memoria sensorial. Desde sus inicios, Proyecto UPA construyó sus propuestas desde esta convicción: el bebé es un interlocutor sensible que se relaciona con el arte desde el cuerpo, la mirada y la presencia. No como destinatario pasivo, sino como un espectador pleno, con su propio modo de participar.

2. **Un lenguaje escénico específico para bebés**

El campo del teatro para la primera infancia desarrolló un lenguaje particular, basado en:

- formatos breves y cuidados,
- espacios íntimos,
- proximidad real entre intérpretes y público,
- estímulos sensoriales con sentido (luz, sonido, movimiento, textura, silencio, color),

- dramaturgias centradas más en la experiencia que en la narrativa.

Este tipo de poética, cada vez más extendida, propone un teatro que no “explica”, sino que invita a percibir.

Las primeras creaciones de Proyecto UPA ya trabajaban desde esta delicadeza: escenas que no buscan contar una historia lineal, sino activar una experiencia perceptiva donde el gesto pequeño y la presencia compartida cobran valor.

3. **El teatro contemplativo: el “teatro para mirar”**

Una de las contribuciones distintivas de UPA es el desarrollo de una poética que puede definirse como teatro contemplativo o “teatro para mirar”: un tipo de dramaturgia donde el bebé y la familia son invitados a observar, respirar y participar desde la mirada atenta y la calma, sin necesidad de intervenir verbalmente ni de “hacer”. Este teatro contemplativo:

- respeta los tiempos internos del bebé,
- propone una experiencia estética sin prisa,
- valora la quietud como forma válida de participación,
- abre un espacio donde mirar es una acción profunda, cargada de significado.

Este enfoque dialoga con prácticas contemporáneas de las artes visuales, la meditación, la poética del gesto y la estética de lo mínimo. Y hoy aparece como uno de los caminos más potentes dentro del teatro para la primera infancia.

4. **Las nuevas propuestas inmersivas**

En paralelo, en muchos países surgieron experiencias inmersivas para la primera infancia: entornos envolventes, instalaciones sensoriales, recorridos performáticos, espacios que combinan luz, movimiento, música y elementos táctiles donde el público se desplaza libremente.

Estas propuestas, que integran arte, arquitectura, sonido y movimiento, invitan a bebés y familias a vivir el espacio como un mundo en sí mismo, donde el cuerpo descubre, toca, escucha y se relaciona.

En UPA, lo inmersivo aparece como un complemento del teatro contemplativo: dos modos de acompañar al bebé en su encuentro con el arte desde la percepción, el asombro y la libertad.

5. Integración del arte con la pedagogía, la comunidad y las familias

Tanto el teatro contemplativo como las experiencias inmersivas para la primera infancia dialogan naturalmente con la educación, el cuidado temprano y el acompañamiento de las familias. La escena se vuelve un espacio de encuentro cultural, emocional y afectivo.

Desde su origen, Proyecto UPA construyó puentes entre arte y pedagogía: actividades para docentes, talleres para familias, espacios de observación y escucha, y experiencias que reconocen a la primera infancia como territorio cultural.

7-Tradiciones Teatrales y Nuevos Lenguajes para la Primera Infancia

La producción contemporánea de teatro para la primera infancia se inscribe en un entramado teórico que recupera aportes fundamentales de la antropología teatral y de los principales reformadores de la escena del siglo XX. La perspectiva de **Eugenio Barba** —particularmente su noción de pre-expresividad— resulta clave para comprender cómo los intérpretes organizan su presencia física antes del gesto codificado, un aspecto esencial en piezas destinadas a bebés,

donde la comunicación se asienta en la energía, la calidad del movimiento y la disponibilidad del actor más que en la verbalidad.

La influencia de **Stanislavski** se manifiesta en la centralidad de la “acción con sentido”, que garantiza organicidad, coherencia interna y un estado de escucha que el actor sostiene frente a espectadores muy pequeños, altamente receptivos a la autenticidad. Por contraste, la herencia de Brecht aparece en la conciencia del artificio y en la gestión de signos escénicos claros y legibles, que permiten al adulto acompañante una lectura distanciada sin perder la inmersión sensorial que el bebé experimenta.

La poética del “teatro pobre” de **Grotowski** aporta un marco de economía de recursos donde el cuerpo del intérprete, el espacio y la relación directa con el público constituyen el núcleo del acontecimiento teatral. Esta orientación potencia el carácter ritual, íntimo y altamente perceptual del teatro para bebés. A su vez, la obra de **García Wehbi** introduce una mirada performática que problematiza los límites entre representación y acontecimiento, lo cual dialoga con las experiencias inmersivas que caracterizan muchas producciones para la primera infancia.

Desde esta convergencia teórico-metodológica, el teatro para bebés se configura como un lenguaje autónomo: un territorio donde la presencia, la composición física, la poética visual y la dramaturgia del gesto construyen las primeras experiencias estéticas de niños y niñas integrando rigor técnico y sensibilidad en una misma propuesta escénica.

Conclusiones

El teatro para bebés constituye un campo interdisciplinario con fundamentos sólidos en estética, desarrollo infantil, pedagogías alternativas y estudios sobre la sensibilidad temprana.

Su aporte excede lo artístico: ofrece un lenguaje de encuentro, una forma de cuidado sensible, y un espacio donde la presencia, el juego y la poética dialogan con el desarrollo integral.

La experiencia pionera de Proyecto UPA ha demostrado que los bebés son espectadores competentes, capaces de conmoverse, explorar y vincularse desde el arte.

Hoy, las investigaciones confirman lo que la intuición artística anticipó años atrás: que la cultura también se habita desde los primeros meses, y que el arte temprano es un derecho tan fundamental como el juego o la palabra.

los bebés también van al teatro

* Soy Gabriela Hillar, creadora escénica, productora cultural y formadora en primera infancia. Fundé Proyecto UPA, la primera compañía de teatro para bebés de Latinoamérica, desde donde desarrollo experiencias artísticas, sensoriales y contemplativas para los más pequeños, así como talleres y procesos formativos para docentes y familias.

Acompaño también el universo creativo del artista autista Manuel Nieto (ByManu), gestionando su obra, exposiciones y proyectos culturales.

Milito por el derecho de las infancias a la belleza, la ternura y el acceso a oportunidades culturales para todos, convencida de que el arte es una herramienta ética y transformadora en los primeros años de vida.